

WIRED

PARA LAS PERSONAS PREOCUPADAS POR LOS DERECHOS HUMANOS
AGOSTO DE 2011 SUPLEMENTO ESPECIAL



AMNISTÍA
INTERNACIONAL

50 AÑOS DE DEFENSA DE LOS DERECHOS EN ORIENTE MEDIO Y EL NORTE DE ÁFRICA



ÍNDICE



“Algunos grupos afines al gobierno israelí literalmente cuentan el número de palabras que Amnistía Internacional publica sobre Israel en un año determinado.”



“Es asombrosa la coincidencia de las violaciones de derechos humanos cometidas desde mediados de la década de 1960 hasta ahora, a pesar de unos cambios políticos radicales.”



“La comunicación con las autoridades saudíes es como una vía de sentido único. [...] Como si pensarán, equivocadamente, que con su silencio conseguirán disuadirnos.”

- 1 **INTRODUCCIÓN**
Por Malcolm Smart
- 2 **ECHAR RAÍCES**
Decenios de trabajo en Yemen, por Clare Fermont
- 3 **NO RENDIRSE**
Acciones de campaña en favor de personas desaparecidas en Marruecos, por Liz Hodgkin
- 4 **DEL LADO DE LOS DERECHOS HUMANOS**
El terreno político minado de Israel y los Territorios Palestinos Ocupados, por Claudio Cordone
- 6 **CAMBIO Y CONTINUIDAD**
Irán: El mismo desprecio por los derechos humanos, por Drewery Dyke
- 7 **UN TRABAJO PELIGROSO**
Las luchas por el poder en Irak, por Said Boumedouha
- 8 **REVENTAR EL SECRETO**
El bloqueo informativo de Arabia Saudí, por Dina El-Mamoun
- 9 **EL PODER DE LA SOLIDARIDAD**
Mi historia como preso de conciencia, por Ahmed Karaoud
- 10 **UNA BATALLA, MUCHOS FRENTES**
Los derechos de las mujeres en Oriente Medio y el Norte de África, por Hassiba Hadj Sahraoui
- 11 **UN MOSAICO INESTABLE**
La lucha por los derechos de las minorías, por Ann Harrison
- 12 **UNA REGIÓN SUBLEVADA**
Amnistía Internacional sobre el terreno

BIENVENIDOS A ESTE SUPLEMENTO MUY ESPECIAL DE WIRE...

En los últimos meses, la región de Oriente Medio y el Norte de África se ha visto conmocionada por las demandas de más libertad, más respeto de los derechos políticos y civiles y más justicia social que han expresado las poblaciones de estos países.

Los levantamientos se han extendido como un reguero de pólvora por toda la región. Algunos han tenido éxito a pesar de la violenta represión. Algunos han sido contenidos, al menos temporalmente. Otros continúan. Todos han creado un nuevo panorama de derechos humanos y una sensación de esperanza.

Amnistía Internacional lleva 50 años sacando a la luz la cruda realidad de la represión en la región y haciendo campaña por los derechos humanos.

En estas páginas, nuestros investigadores hacen un examen franco de las dificultades que supone trabajar en una parte tan inestable y compleja del mundo: las autoridades – las autoridades indiferentes y herméticas, los conflictos armados, las incesantes acusaciones de parcialidad. También ponen de relieve cómo el espíritu humano –la valentía de los defensores y defensoras de los derechos humanos en cada país y la determinación de nuestros miembros y simpatizantes– puede superar estas dificultades.

Para acceder a actualizaciones de nuestro trabajo en Oriente Medio y el Norte de África, visiten <http://www.amnesty.org/es/middle-east-crisis>

CLARE FERMONT, editora

Publicado originalmente en 2011 por Amnesty International Publications www.amnesty.org
© Amnesty International Ltd.
Índice: NWS 21/003/2011 Spanish
ISSN: 1472-443x
Idioma original: inglés.
Edición española a cargo de:
EDITORIAL AMNISTÍA INTERNACIONAL (EDAI)
Valderribas, 13. 28007 Madrid España

Reservados todos los derechos. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación, así como su almacenamiento en un sistema de recuperación de información y su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o de cualquier otro tipo, sin previa autorización de la editorial.

Foto portada: Manifestantes egipcios en la plaza de Tahrir, El Cairo, Egipto 8 de febrero de 2011.
Los recientes levantamientos en Oriente Medio y el Norte de África han creado un nuevo panorama de derechos humanos en la región.
© AP Photo/Emilio Morenatti

Fotos arriba izq.:
Donatella Rovera, investigadora de Amnistía Internacional, escucha el testimonio de un hombre cuyos hijos murieron por disparos de las fuerzas israelíes y cuya casa fue destruida, Gaza, 23 de enero de 2009.
Delara Darabi, menor de edad, fue ejecutada en Irán el 1 de mayo de 2009 aunque el presidente de la Magistratura le había concedido una suspensión de la ejecución por dos meses. Miembros de Amnistía Internacional en el Reino Unido organizaron una protesta y depositaron flores en el exterior de la embajada de Irán en Londres cinco días después de su ejecución.
Activistas de Amnistía Internacional de toda la región de Asia y Oceanía se manifiestan contra las violaciones de derechos humanos en Arabia Saudí.
Junio de 2000, Filipinas.
© Amnistía Internacional



INTRODUCCIÓN

Por MALCOLM SMART, director del Programa Regional para Oriente Medio y el Norte de África de Amnistía Internacional

El trabajo de Amnistía Internacional en la región de Oriente Medio y el Norte de África se ha llevado a cabo salvando numerosos obstáculos; los gobiernos de Irán y Arabia Saudí, por ejemplo, llevan décadas negándose a permitirnos realizar investigaciones sobre derechos humanos en su territorio. Estos y otros gobiernos también han dirigido ataques contra aquellos de sus ciudadanos que se atrevían a alzar la voz en defensa de los derechos humanos, un patrón que se ha repetido en cada campaña de represión emprendida este año contra manifestantes en Bahreín, Libia, Siria y Yemen, entre otros Estados. En efecto, durante gran parte de los últimos 50 años, la mayoría de los países de la región han estado gobernados por regímenes autocráticos que han podido mantenerse en el poder gracias al despliegue de incontables agentes de policía secreta, servicios de inteligencia y fuerzas militares para cometer violaciones de derechos humanos con impunidad.

A pesar de tal brutalidad, personas valientes han defendido sus derechos y los de otras personas sin reparar en el precio tanto para ellas como para sus familias; estas personas han servido de auténtica inspiración para Al y, sin ellas, no habríamos conseguido lo que tenemos.

Ahora, en toda la región, las frustraciones que la población ha ido acumulando durante largo tiempo han hallado una nueva expresión en lo que en general se ha denominado la “primavera árabe”, pero que en realidad no es sino un levantamiento popular en el que han participado comunidades muy diferentes (como la amaziguita, la kurda y otras). También se ha caracterizado por el destacado papel que las mujeres –hasta entonces una mayoría privada del derecho de representación– han asumido en las protestas.

Son momentos vertiginosos, sin duda, a pesar de que todavía estamos lejos de haber ganado la batalla por los derechos humanos y la victoria aún no es segura. Aun así, se han debilitado

gravemente las ataduras de represión que atenazaban la región y a su población desde hacía tanto tiempo y, lo que es más importante, los habitantes de la región han rechazado tales ataduras de la manera más convincente.

Desde sus comienzos, Amnistía Internacional ha arrojado luz –al menos la luz parpadeante de una vela– sobre las violaciones de derechos humanos en los lugares más recónditos y oscuros de Oriente Medio y el Norte de África, así como en otras partes del mundo.

Creada en 1961 para hacer campaña en favor de la liberación de presos de conciencia –personas encarceladas por ejercer pacíficamente su derecho a la libertad de expresión–, Amnistía Internacional ha movilizado a personas en todo el mundo para que expresen su solidaridad internacional con quienes sufren abusos contra sus derechos humanos, a menudo en lugares muy distantes.

Con el paso de los decenios se ha ido ampliando el ámbito de nuestro trabajo: al principio abarcaba la tortura, la pena de muerte, las desapariciones forzadas, los homicidios políticos, los juicios sin las debidas garantías y otras violaciones de derechos humanos cometidas por los gobiernos; más tarde, también los conflictos armados y los abusos cometidos por los grupos políticos armados; luego, las responsabilidades en materia de derechos humanos de los agentes no estatales, incluidas las empresas comerciales; y, por último, las violaciones de derechos económicos, sociales y culturales, como nuestro trabajo sobre los derechos de los millones de habitantes de asentamientos precarios en Egipto.

A lo largo de toda esta andadura, Amnistía Internacional ha luchado por preservar su independencia y su imparcialidad, por encima de las disputas políticas partidistas. De esta manera ha conseguido emotivos e importantes éxitos, algunos de los cuales se resaltan en estas páginas.



Residentes del asentamiento informal de Manshiyet Nasser, en El Cairo, con una petición de Amnistía Internacional en la que se insta a las autoridades a proteger la vida y la salud de las personas que residen en “zonas inseguras”, diciembre de 2009. Amnistía Internacional ha llevado a cabo investigación en profundidad y acciones de campaña en los últimos años sobre los derechos de los millones de personas que viven en los inmensos asentamientos precarios de Egipto. Este trabajo refleja la ampliación del ámbito de nuestra agenda para abarcar los derechos sociales, económicos y culturales así como los derechos políticos y civiles. Un aspecto de la campaña mundial Exige Dignidad de Amnistía Internacional, lanzada en 2009, es la campaña contra los desalojos forzados de personas que viven en asentamientos precarios.

Al hacer un repaso de estos 50 años en la región, surge una sombría imagen de represión implacable y abusos generalizados. Han sido y siguen siendo temas recurrentes la tortura y el encarcelamiento injusto, las restricciones injustificadas sobre la libertad de expresión, y la discriminación y supresión de los derechos de las mujeres y los miembros de minorías étnicas, religiosas y de otra índole.

Las violaciones del derecho internacional humanitario han sido habituales tanto en los conflictos internos –como la guerra civil en Argelia, Irak, Líbano y Yemen– como en los

conflictos armados internacionales: las dos guerras del Golfo, el sangriento conflicto entre Irak e Irán, las guerras de Israel con sus vecinos y el conflicto aún activo entre Israel y la población palestina sometida a la ocupación israelí.

Amnistía Internacional ha estado ahí en estos 50 años para expresar su solidaridad a los habitantes de Oriente Medio y el Norte de África en medio de sus tribulaciones, y seguirá estando con ellos –especialmente con los más indefensos–, hablando en su nombre y amplificando su voz todo el tiempo que haga falta hasta que sus derechos humanos estén garantizados y se les permita vivir con dignidad.



Amnistía Internacional sigue de cerca los acontecimientos relacionados con los derechos humanos en Yemen desde la época colonial en la década de 1960. CLARE FERMONT, editora jefe, examinó recientemente el impacto que hemos tenido a lo largo de los años.

ECHAR RAÍCES

A finales de 2009, cuando nos disponíamos a viajar a Yemen para investigar unos índices alarmantes de mortalidad materna en el Estado más pobre de la región, un hombre que tenía vínculos con Yemen fue descubierto con un artefacto explosivo en su poder cuando viajaba en un avión de pasajeros estadounidense con destino a Detroit. La respuesta de las autoridades yemeníes, alentadas por el gobierno estadounidense, fue extremar unas medidas antiterroristas que ya eran represivas. Enseguida se hizo evidente que los derechos humanos estaban en el punto de mira, por lo que era necesaria otra clase de visita de investigación de Amnistía Internacional.

Dos meses después partimos hacia Yemen con un cometido que curiosamente se parecía mucho al de nuestro primer informe de país, publicado en 1966 sobre Adén, que por entonces era una colonia británica en el sur del Estado actual, donde se estaban cometiendo abusos contra los derechos humanos en nombre de la lucha antiterrorista. En aquella época, nuestro trabajo, realizado en el contexto de un conflicto que había comenzado con un atentado con granadas de los insurgentes contra el embajador británico, puso al descubierto las detenciones políticas y la tortura cometidas en la colonia británica. En aquel informe se documentaba lo siguiente:

Al mencionar las palabras “detenidos políticos”, el embajador [británico] respondió: “NO EXISTEN DETENIDOS POLÍTICOS EN ADÉN”. Mostré una lista de 164 presos [...] y pregunté al embajador si todos [...] eran terroristas. [Él respondió:] “¿CÓMO VAMOS A SABERLO? NO PODEMOS PRESENTAR NINGUNA PRUEBA CONTRA ELLOS PORQUE NADIE ESTÁ DISPUESTO A DECLARAR EN SU CONTRA”.

En 2010 escuchamos declaraciones parecidas negando el encarcelamiento de personas por motivos políticos. Se acusó a periodistas detenidos de “portar armas” (prácticamente todos los hombres van armados en Yemen). De los activistas del Movimiento del Sur se afirmó que eran “Al Qaeda”. A los miembros de la comunidad chíi zaidí se los acusó de “terrorismo”.

Nuestra investigación confirmó que las autoridades yemeníes estaban retrocediendo en los avances conseguidos a lo largo de los años en materia de derechos humanos al llevar a cabo operaciones de seguridad en las que se perseguía simultáneamente a Al Qaeda en el centro de Yemen, a los secesionistas en el sur y al movimiento rebelde en el norte. También pusimos de manifiesto la participación del ejército estadounidense y el uso de bombas de racimo en un ataque contra dos asentamientos rurales que causó la muerte de 41 personas, de las que 21 eran menores de edad.



Equipo de Amnistía Internacional en el exterior de un campo de detención en Yemen durante la guerra civil, 1994. En esa visita, el equipo comprobó que ambas partes en la guerra cometían una amplia gama de abusos.

Durante nuestra visita nos reunimos con decenas de víctimas, activistas y otras personas que me hicieron ser consciente del impacto que Amnistía Internacional ha tenido a lo largo de los años: los abogados que aparecieron enseguida con su último lote de casos para que los adoptáramos; un joven empeñado en retribuir económicamente a Amnistía Internacional por ayudar a impedir su ejecución; familiares de presos políticos desesperados que se presentaban en nuestro hotel al enterarse de que estábamos en la ciudad; unas autoridades dispuestas a darnos la bienvenida y responder a nuestras preguntas; colas de víctimas de la represión en el sur aguardando pacientemente su turno para ser entrevistadas; los valientes activistas de derechos humanos con quienes mis compañeros habían trabajado estrechamente durante décadas, en particular Lamri Chirouf. En un momento dado, Lamri sucumbió a la presión de algunos de estos activistas y habló en una escuela en una jornada dedicada a los derechos humanos, un acto inspirador en el que predominaban las mujeres jóvenes.

También conocimos a Tawakkol Karman, la indomable presidenta de Mujeres Periodistas sin Cadenas. En aquel momento estaba organizando protestas semanales para reclamar la liberación de presos políticos. Su detención a principios de 2011 desató una protesta que pronto dio lugar a su liberación. Semanas después salieron a la calle junto a cientos de miles de personas en todo Yemen para exigir un cambio y el fin de la ausencia de rendición de cuentas por parte de sus gobernantes. Aparentemente han sacudido el antiguo orden hasta sus mismos cimientos. El futuro sigue siendo incierto, pero se respira esperanza.

Refiriéndose a aquel primer informe de 1966 sobre Adén, el fundador de Amnistía Internacional, Peter Benenson, escribió:

No hay nada que fomenta más la sospecha o el resentimiento que el secreto innecesario. [...] Por eso nuestro movimiento, cuyo emblema es una vela encendida entre alambre de espino, ha considerado oportuno publicar este informe [...].

Y seguimos inspirándonos en ese lema.

1960-1969



1961

Kuwait accede a la independencia. Siria abandona la unión con Egipto.

1962

Argelia accede a la independencia después de una larga guerra con Francia. Un golpe de Estado militar conduce al establecimiento de la República Árabe de Yemen y desencadena una guerra civil entre monárquicos,

apoyados por Arabia Saudí, y republicanos, respaldados por Egipto. El criminal de guerra nazi Adolf Eichmann es ejecutado en Israel tras ser sometido a juicio.

1963

Golpes de Estado baasistas derrocan al presidente Qasim en Irak y al presidente Qudsi en Siria.

1964

Primera Cumbre Árabe. Formación de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP).

1965

En Argelia, el coronel Huari Boumedián derroca al presidente Ahmed Ben Bella.

1967

Guerra de los Seis Días, durante la cual las fuerzas israelíes derrotan a las fuerzas armadas de Egipto, Siria, Jordania e Irak, toman y ocupan el Sinaí y Gaza de Egipto, Cisjordania de Jordania y los Altos del Golán de Siria. La Resolución 242 del Consejo de Seguridad de la ONU pide la retirada de Israel de los territorios ocupados. Formación

de la República Popular de Yemen del Sur (después llamada República Democrática Popular de Yemen) y salida de las tropas británicas de Adén.

1968

El Partido Baás toma el poder en Irak.

1969

Un golpe de Estado militar en Libia derroca al rey Idris: el coronel Muamar al Gadafi se convierte en líder. Fundación de la Organización de la Conferencia Islámica.



En 1991 fueron liberados más de 300 hombres que habían desaparecido varios decenios antes en Marruecos y el Sáhara Occidental. Algunos habían sobrevivido de milagro a muchos años de reclusión en oscuras celdas subterráneas en la prisión secreta de Tazmamert. En todo ese tiempo, la membresía de Amnistía Internacional no dejó de hacer

campaña en su favor. Por LIZ HODGKIN, investigadora en la década de 1990.

NO RENDIRSE

En 1991, al poco tiempo de empezar a trabajar para Amnistía Internacional, decidimos poner en marcha una campaña sostenida durante un año para poner al descubierto las atroces violaciones de derechos humanos que se estaban cometiendo en Marruecos y el Sáhara Occidental, especialmente la desaparición forzada de cientos de opositores del gobierno, y presionar en favor de un cambio muy necesario y de gran alcance.

Las desapariciones de opositores del gobierno empezaron poco después del acceso al trono del autocrático rey Hasán II en 1961. Una de las víctimas fue el carismático líder de la oposición Mehdi Ben Barka, secuestrado en Francia en 1965; es prácticamente seguro que lo mataron poco después de su secuestro. Sin embargo, a otras personas detenidas en las décadas de 1960 y 1970 se las vio con vida en centros de detención secreta tras su arresto, como Abdelhaq Rouissi, que desapareció en 1964, y el sindicalista Houcine Manouzi, desaparecido en 1972.

Sin embargo, el mayor número de desapariciones con diferencia tuvo lugar entre la población saharauí (hombres y mujeres procedentes del Sáhara Occidental) detenida tras la anexión forzosa del territorio a Marruecos en 1975. Varios centenares desaparecieron entre 1975 y 1987. En todos los casos, el gobierno negó repetidamente que las personas desaparecidas estuvieran bajo su custodia y declinó toda responsabilidad sobre ellas.

A partir de 1977, Grupos de Amnistía Internacional empezaron a hacer campaña en favor de 88 saharauís que habían desaparecido. Año tras

año continuaron enviando cartas, a pesar de que el gobierno no respondía o afirmaba que esas personas no existían.

A partir de 1981, por ejemplo, un Grupo de Leiden, Países Bajos, envió 400 cartas al rey Hasán, ministros del gobierno, autoridades locales, prisiones, hospitales, directores de escuelas, alcaldes y al embajador de Marruecos en los Países Bajos para solicitar información sobre Abdi ould Labbat ould Mayara, a quien no se había vuelto a ver desde 1976. También se enviaron más de un millar de tarjetas postales. El Grupo sólo recibió dos respuestas idénticas en las que se afirmaba que "esta persona no se encuentra en ninguna lista de reclusos".

En 1989, tras 12 años aparentemente infructuosos, el equipo de Marruecos en la oficina central de Amnistía Internacional propuso a nuestros Grupos de activistas el cierre de los expedientes individuales y en su lugar trabajar sobre los casos de saharauís desaparecidos como un gran grupo. La mayoría de los activistas se negaron. Uno escribió: "El gobierno marroquí ya ha hecho 'desaparecer' a estas personas; si Amnistía Internacional hace lo mismo, ¿qué esperanza nos queda?"

Tenían razón. Nuestro trabajo de campaña obtuvo amplio reconocimiento con la liberación de más de 300 hombres a los que nadie esperaba volver a ver. Para especial satisfacción de los miembros del Grupo de Leiden, entre ellos estaba Abdi ould Labbat ould Mayara, liberado en junio de 1991, tres meses después de iniciada la campaña mundial y más de 15 años después de su desaparición.

© CCDH www.ccdh.org.ma



El palacio de Agdez, en los montes Atlas, se usó como centro secreto de detención entre 1976 y 1982. Cientos de opositores del gobierno desaparecieron tras ser detenidos durante esos años.

Entre los liberados había también 27 miembros del ejército que habían permanecido 19 años recluidos en Tazmamert. Todos excepto uno habían permanecido todo el tiempo a oscuras, prácticamente privados de todo contacto humano, recibiendo escasas raciones de alimentos y sin ninguna protección frente al calor y el frío extremos en las montañas. Por desgracia, 31 de sus compañeros perdieron la vida allí; uno de ellos, el sargento Mimoun Fagouri, se había suicidado tras 18 años de oscuridad y aislamiento.

Acontecimientos internos y externos favorecieron la campaña: el movimiento de derechos humanos en Marruecos y los grupos de derechos humanos saharauís, cada vez más activos y vigorosos; el examen del Comité de Derechos Humanos de la ONU sobre la práctica de la detención secreta en Marruecos; y un libro publicado por el autor francés Gilles Perrault, titulado *Nuestro amigo el rey (Notre ami le roi)*, que ayudó a poner al descubierto el atroz historial de Marruecos en materia de derechos humanos.

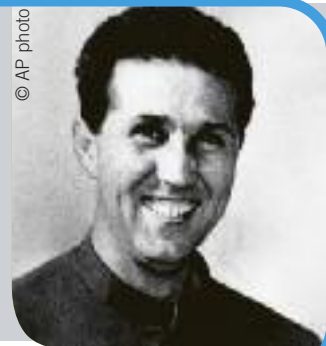
Sin embargo, cabe atribuir casi todo el mérito a los decididos miembros de Amnistía Internacional, que sencillamente se negaron a rendirse en su lucha por unos hombres a los que nunca habían conocido y que probablemente nunca conocerían pero cuya suerte era motivo de máxima preocupación para ellos.



Fundación de Amnistía Internacional (1961).
Publicación de dos informes sobre Adén.

Amnistía Internacional hizo campaña durante años en favor de Mohamed Ahmed Ben Bella, primer presidente de Argelia tras la independencia. Fue liberado en 1980 después de más de 14 años como preso de conciencia tras ser derrocado por un golpe de Estado militar en 1965

© AP photo





En una zona como Israel y los Territorios Palestinos Ocupados, erizada de tensiones y situaciones complejas, Amnistía Internacional está expuesta a recibir críticas de ambos lados. CLAUDIO CORDONE, director general de Regiones e Investigación, explica las dificultades que entraña trabajar en semejante terreno político minado.

DEL LADO DE LOS DERECHOS HUMANOS

El trabajo de derechos humanos en situaciones de conflicto prolongado siempre es difícil, pero posiblemente nunca lo sea tanto como en relación con el conflicto palestino-israelí.

La atención de los medios de comunicación internacionales está siempre presente, ya sea sobre actos de violencia o acontecimientos políticos, y existe un debate casi permanente sobre la objetividad de la labor informativa. Las ONG de derechos humanos son objeto de un escrutinio exagerado, sobre todo por parte de Israel y de quienes simpatizan con las políticas del gobierno israelí. Cada declaración de Amnistía Internacional se somete a disección y abundan las acusaciones de parcialidad, que, en ocasiones, llegan al extremo de afirmar que estamos incitando a la violencia contra los israelíes al denunciar las violaciones de derechos humanos cometidas por Israel. Por ejemplo, el popular sitio web de noticias Ynet publicó en junio de 2011 un artículo titulado “El pogromo anti-Israel de Amnistía Internacional”, con el subtítulo “El grupo de derechos humanos contribuye a crear un clima de aprobación del asesinato de israelíes”.

A veces los ataques fueron de lo más personal, como ocurrió con el juez Richard Goldstone cuando, en su informe para la ONU sobre el conflicto de 22 días en Gaza (2008-2009), concluyó que existían firmes indicios de crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad cometidos por ambas partes.

He participado en largos debates con representantes del gobierno israelí acerca de la elección de las palabras, la extensión de los apartados de nuestro informe anual y el volumen de publicaciones sobre Israel. Algunos grupos afines al gobierno israelí literalmente cuentan el número de palabras que Amnistía Internacional publica sobre Israel en un año determinado, y lo compara con el número de palabras que dedica a otros países de la región.

En un entorno tan politizado, cualquier cosa adquiere un significado político. En la década de 1980, los representantes del Ministerio de Justicia israelí solían preguntarme por qué me alojaba en el American Colony Hotel (cuyas tarifas eran entonces asequibles para las ONG), ya que lo consideraban un hotel “palestino”. Mi respuesta era que ese hotel estaba cerca de la línea que antaño separaba Jerusalén Este de Jerusalén Oeste, y cerca también del Ministerio de Justicia.

Del lado palestino, hemos sido acusados de indulgentes con las violaciones de derechos humanos cometidas por Israel y severos con los abusos de los palestinos. Un aspecto especialmente espinoso es que Amnistía Internacional no pida el fin de la ocupación israelí de los territorios palestinos, considerada en general como la causa originaria de muchos de los abusos contra los que hacemos campaña. Preservar nuestra imparcialidad, algo imprescindible para nuestro trabajo, nos ha exigido mantenernos al margen del debate sobre la ocupación en sí, la solución de los dos Estados y otros asuntos parecidos.

La decisión de abordar los abusos cometidos por los grupos armados además de los perpetrados por los gobiernos, adoptada por la organización en 1991, fue fundamental para el trabajo de Amnistía Internacional sobre este conflicto. Desde el punto de vista de las víctimas, la identidad de quienes habían cometido los abusos contra ellas, ya fuera en forma de torturas o de explosivos, importaba poco. Nuestro trabajo sobre Israel y los palestinos era una de las situaciones que habían propiciado ese cambio de política, pero había otras. La postura de oposición

absoluta de Amnistía Internacional a la detención administrativa y a la demolición de viviendas como medida de castigo –practicadas ampliamente por Israel– se adoptó en esa misma reunión.

En 2002 publicamos *Sin distinción*, nuestro primer informe referido exclusivamente a los abusos de grupos armados palestinos, que en aquel momento estaban cometiendo atentados suicidas con bombas y otros ataques deliberados contra civiles. Nuestro análisis nos llevó a concluir que esos ataques eran crímenes de lesa humanidad. Entre otras cosas, fuimos criticados por no reconocer la asimetría del conflicto y la posición de relativa debilidad de los palestinos. No obstante, ser imparciales significaba que debíamos aplicar, entonces como ahora, los mismos criterios de derecho internacional a los abusos cometidos por ambas partes.



© Amnistía Internacional

Otra dificultad reside en el hecho de que las consideraciones políticas parecen menoscabar regularmente el derecho internacional. Israel nunca ha reconocido oficialmente su condición de potencia ocupante de la Franja de Gaza y Cisjordania, a pesar de que ese reconocimiento es prácticamente universal. Los asentamientos israelíes en Cisjordania suelen describirse como obstáculos para la paz que deben resolverse por la vía política, y no como una violación del derecho internacional. Igualmente, el derecho de retorno de los refugiados palestinos se

1970-1979



1970

“Septiembre negro” en Jordania, durante el cual tropas leales al rey Husein atacan a la OLP y expulsan a la organización a Líbano. Muere el presidente de Egipto, Gamal Abdul Nasser. Hafez al Asad ocupa el poder en Siria.

1971

Bahréin y Qatar acceden a la independencia,

y se forman los Emiratos Árabes Unidos.
1972

Un grupo armado palestino, Septiembre Negro, toma como rehenes a atletas israelíes en los Juegos Olímpicos de Múnich; 11 atletas mueren a manos del grupo o durante el intento de rescate.

1973

Formación del Frente Polisario para luchar por un Estado independiente en el Sáhara español. Guerra del Yom Kippur o de Octubre

durante la cual Egipto recupera durante un breve periodo el canal de Suez y Siria recupera durante un breve periodo los Altos del Golán; la Resolución 338 de Consejo de Seguridad de la ONU pide la cesación del fuego y el inicio de conversaciones de paz.
1975

Comienza una guerra civil de 15 años en Líbano. El emir de Bahréin disuelve la Asamblea Nacional elegida, anula la Constitución de 1973 y gobierna por decreto.

Marruecos se anexiona la mayor parte del Sáhara español, que pasa a denominarse Sáhara Occidental.
1976

Fuerzas sirias intervienen en la guerra civil de Líbano en apoyo del gobierno cristiano maronita. Milicias libanesas matan a unos 2.000 palestinos en el campo de refugiados de Tel al Zaater con la aquiescencia de las fuerzas sirias. El emir de Kuwait suspende la Asamblea Nacional (hasta 1981).

suele descartar sin más. Y los principales acuerdos de paz, como el que se alcanzó en Oslo en 1993, rara vez mencionan compromisos de derechos humanos por ninguna de las partes, factor que seguramente ha contribuido a que no consiguieran garantizar la paz.

Otra violación del derecho internacional ha sido la tortura de detenidos palestinos durante su interrogatorio, práctica legitimada política, popular y, por descontado, jurídicamente en Israel. Esgrimiendo el argumento de la "situación de amenaza inminente", una comisión de investigación elaboró en 1987 unas instrucciones relativas a la privación del sueño, el encapuchamiento, la inmovilización con grilletes en posturas dolorosas, las sacudidas violentas y otros métodos parecidos que los interrogadores del Servicio General de Seguridad (*Shin Bet*) podían utilizar impunemente contra palestinos detenidos por motivos de seguridad. Estos métodos de tortura se aplicaron a decenas de miles de palestinos.

Amnistía Internacional hizo campaña durante años junto a otras ONG (israelíes y palestinas entre otras) contra estas prácticas y su justificación. En 1999, el Tribunal Supremo de Israel resolvió que el reglamento era ilegítimo, aunque también sostuvo que era legítimo utilizar "medios físicos" en situaciones de "amenaza inminente". Uno de esos métodos era sacudir violentamente a la víctima, una práctica que Amnistía Internacional y otras ONG ayudaron a identificar y asociar a la muerte de Abd al Samad Harizat en 1995.

Otros abusos siguen rodeados de secreto. Es una de las razones por las que Amnistía Internacional investigó el centro de detención de Jiam, en el sur de Líbano, dirigido por una milicia libanesa bajo el control de las fuerzas israelíes que ocupaban esa zona. Allí se recluyó a personas al margen de todo marco legal, se las torturó y durante años se les impidió tener acceso al mundo exterior, mientras Israel se negaba a reconocer cualquier responsabilidad sobre su situación.

Formé parte de una delegación de Amnistía Internacional que visitó el centro a los pocos días de la precipitada retirada israelí del sur de Líbano en el año 2000, y vi numerosos indicios que confirmaban lo que ya sabíamos de esa prisión a través de nuestra concienzuda labor de investigación. Posteriormente el centro se transformó en un museo. Volví a Jiam en 2006 para descubrir que la mayoría de sus casas habían sido demolidas por las fuerzas israelíes durante su breve ocupación de la zona en la guerra de 2006 contra Hezbolá.

Durante las importantes operaciones militares israelíes en los Territorios Palestinos Ocupados y en Líbano se vivieron algunos de los momentos más complicados de nuestro trabajo, concretamente en relación con los homicidios de civiles y la destrucción

Izq.: Yaser Arafat, presidente de la Autoridad Nacional Palestina, firma el compromiso de campaña de Amnistía Internacional para conmemorar el 50 aniversario de la Declaración Universal de Derechos Humanos. Autoridad Nacional Palestina, 1998 Derecha, desde arriba: La investigadora Donatella Rovera habla con periodistas después de la ofensiva militar israelí contra la Franja de Gaza, enero de 2009.

La ex investigadora Liz Hodgkin con una mujer israelí que resultó herida en un ataque suicida con bomba, Israel, marzo de 2002.

Miembros de Amnistía Internacional y activistas de derechos humanos presionan a las autoridades libanesas para que declaren "zonas libres de tortura" en el centro de detención de Jiam, en Líbano, 2000.

de infraestructuras civiles. Asuntos como quiénes son civiles, qué es un ataque proporcionado y qué intención subyace tras un ataque se encuentran entre los más difíciles de investigar y evaluar de manera concluyente. Pero Amnistía Internacional ha llegado a conclusiones claras: por ejemplo, que los ataques indiscriminados con artillería y de otra índole por parte de las fuerzas israelíes contra localidades, así como el uso de bombas de racimo, eran violaciones de las leyes de la guerra; y que también lo era el lanzamiento indiscriminado de cohetes contra Israel por parte de grupos palestinos o con base en Líbano.

También he vivido extrañas experiencias debido a mi trabajo sobre esta parte del mundo. Una vez conocí a un grupo de jóvenes voluntarios que el Ministerio de Justicia israelí utilizaba para responder a los llamamientos enviados por la membresía de Amnistía Internacional. Justo estaba pensando que aquellos voluntarios parecían un grupo típico de Amnistía Internacional cuando uno de ellos me dijo que de hecho él era miembro de AI, igual que las personas que enviaban las cartas que él estaba contestando...

La situación de los derechos humanos en Israel y los Territorios Palestinos Ocupados no es buena; de hecho, es peor que nunca según mi experiencia. Pero un motivo de esperanza es el trabajo de los activistas de derechos humanos palestinos e israelíes, que están haciendo lo que los dirigentes políticos no han hecho: construir puentes humanos y solidaridad pese a las restricciones y los ataques públicos, que en ocasiones también provienen de dentro de sus comunidades. Si no fuera por los activistas israelíes que visitan Cisjordania, los palestinos –que ya no pueden entrar en Israel– sólo conocerían a los soldados y colonos israelíes que los ocupan y atacan. Y los israelíes prácticamente sólo sabrían de los palestinos a través de los medios de comunicación, y como amenaza para su seguridad. Toda persona que vive en esta parte del mundo merece la paz, y sólo es posible cimentar una paz duradera a través del reconocimiento y el respeto de los derechos humanos.



© Amnistía Internacional



© Amnistía Internacional



© Amnistía Internacional

1978

Israel invade Líbano: mueren unas 1.000 personas y 250.000 resultan desplazadas. Israel y Egipto firman los acuerdos de paz de Camp David en Estados Unidos.

1979

El sha de Irán se ve obligado a exiliarse por la revolución y se proclama la República Islámica de Irán, con el ayatolá Jomeini como líder supremo. Comienza la crisis de los rehenes en Irán (termina en 1981). Sadam Husein accede a

la presidencia de Irak. En Arabia Saudí, los islamistas se apoderan de la Gran Mezquita de La Meca durante 10 días; el gobierno ejecuta a los capturados.



Publicación de informes sobre Irán (3 informes), Israel, Siria (2 informes), Túnez, República Democrática Popular de Yemen. Lanzamiento de campaña internacional sobre Túnez (1976).

Riad al-Turk, de 73 años, muestra una de las muchas Acciones Urgentes emitidas por Amnistía Internacional en su favor. Destacado activista de la oposición Siria, estuvo encarcelado en prácticamente todas las décadas desde la de 1950. Fue preso de conciencia en Siria desde 1980 hasta 1998, y de nuevo durante 14 meses en 2001-2002.



CAMBIO Y CONTINUIDAD

© Javad Montazeri



Los sucesivos gobiernos iraníes –el del sha hasta 1979 y los posteriores de la República Islámica– se han vanagloriado de una legislación que proclaman avanzada y de su compromiso con las normas internacionales de derechos humanos. Sin embargo, lo que más me sorprende es la asombrosa coincidencia de las violaciones de derechos humanos cometidas desde mediados de la década de 1960 hasta ahora, a pesar de unos cambios políticos radicales. Las tendencias a largo plazo, salpicadas de periodos de abusos generalizados –como las ejecuciones de activistas de izquierdas de 1969 a 1971, la oleada de violaciones de derechos humanos que sucedió a la revolución de 1979; las ejecuciones masivas de presos políticos en 1988 y 1989, los juicios sin garantías de estudiantes en 1999 y 2000 y la brutal represión que siguió a las controvertidas elecciones presidenciales de 2009–, demuestran que en la práctica tanto el “Imperio Persa” como la “República Islámica” han tratado con desprecio el derecho internacional de los derechos humanos.

Los motivos de preocupación expresados una y otra vez en las campañas de Amnistía Internacional sobre Irán son: la frecuente aplicación de la pena de muerte, el uso persistente de la tortura y otros malos tratos, los juicios manifiestamente injustos y la negación sistemática del derecho a la libertad de expresión, de asociación y de reunión. En 1971, por ejemplo, escribimos: “Apenas existe libertad de expresión en Irán. [...] [Los servicios secretos] someten a una estricta inspección los periódicos y revistas, que en cualquier caso están bajo los

Drewery Dyke (derecha) habla en Irán con Emadaddin Baghi, presidente de la ONG Sociedad para la Defensa de los Derechos de los Presos y entonces director de Jomhuriyat (La República). El periódico, que era una plataforma para defensores y defensoras de los derechos humanos y personas con ideas independientes, fue cerrado después por las autoridades.

efectos de la sedación de las subvenciones públicas y la publicidad”. En el texto omitido entre corchetes se citaba al SAVAK, el temido órgano de seguridad e inteligencia del sha, pero la frase bien podría haberse escrito hoy sustituyéndolo por cualquiera de las oscuras agencias de inteligencia de la actual República Islámica.

Antes de la revolución, el gobierno habló ocasionalmente con Amnistía Internacional y nos permitió realizar varias visitas. La última fue durante el caos de la revolución de 1979. Desde entonces, las autoridades de Teherán no nos han autorizado a visitar Irán para investigar abusos contra los derechos humanos o debatir nuestros motivos de preocupación cara a cara con el gobierno, aunque hemos participado en unas cuantas conferencias internacionales.

Con anterioridad a 1979 se recurría a los tribunales militares como instrumento de represión contra los iraníes; posteriormente, se ha utilizado para ello el Tribunal Revolucionario.

Los representantes de Amnistía Internacional que asistieron al juicio de 14 intelectuales en 1969 en calidad de observadores concluyeron que había sido una grotesca parodia de la justicia. Así es precisamente como hemos descrito 40 años después los “juicios espectáculo” de 2009 y 2010 contra más de un centenar de personas acusadas de participar en disturbios y otros delitos durante las manifestaciones postelectorales.

Algunos grupos, y desde luego personas individuales, han sufrido persecución durante decenios. En 1975, el escritor Mahmoud Dolatabadi estuvo aproximadamente un año encarcelado por preparar la producción de una obra teatral de Maxim Gorki; 25 años después fue interrogado simplemente por participar en una conferencia en Alemania.

Los estudiantes han estado permanentemente en el punto de mira. Manuchehr Sabetian, ex miembro destacado de la Confederación de Estudiantes Iraníes,

Las revoluciones y los nuevos gobiernos no conllevan necesariamente nuevas actitudes hacia los derechos humanos. El investigador DREWERY DYKE examina nuestro trabajo sobre Irán antes y después de la revolución de 1979.

me recordó hace poco que activistas estudiantiles habían ocupado la sede de Amnistía Internacional en Londres a principios de la década de 1970 para llamar la atención sobre su situación. En la actualidad, hay muchos estudiantes iraníes encarcelados por participar en las recientes protestas.

Naturalmente, no todo ha seguido igual tras la revolución. La adopción de la ley islámica (*sharia*) introdujo los castigos de lapidación, flagelación y amputación, así como la ejecución de personas por delitos cometidos cuando eran menores de 18 años. También impuso un restrictivo código indumentario a las mujeres, allanó el camino a la poligamia y relegó a las mujeres a una categoría inferior a la de los hombres ante la ley.

Antes de la revolución, el mandato de Amnistía Internacional no nos permitía abordar específicamente los asuntos de las mujeres, pero sí hicimos campaña en favor de mujeres que eran presas políticas. Después de la revolución hemos intentado apoyar a las numerosas mujeres que defienden activamente los derechos humanos en Irán. Por ejemplo, Mehrangiz Kar, abogada y activista de derechos humanos, contó a Amnistía Internacional tras su liberación en 2001 que las autoridades habían limpiado su celda tras los llamamientos enviados por nuestra Red de Acción Urgente. También hemos mantenido una larga relación con Shirin Ebadi, primera mujer galardonada con el Premio Nobel de la Paz. Seguimos poniendo de relieve el trabajo y la persecución de las mujeres defensoras de los derechos humanos en Irán.

¿Qué hacer ahora por Irán? Hay elecciones parlamentarias previstas para 2012; queda por ver si los representantes elegidos son capaces de empezar a construir un Estado que respete sus propias leyes y a su población. Una cosa es segura: seguiremos trabajando para intentar hacerlo posible.

1980-1989



1980

Comienza una guerra de ocho años entre Irán e Irak, que causa aproximadamente medio millón de muertos.

1981

Asesinato del presidente de Egipto, Anwar Sadat; Hosni Mubarak accede a la presidencia y se declara el estado de excepción. Israel se anexiona los Altos del

Golán. El partido del presidente Burguibana gana las primeras elecciones en Túnez después de la independencia.

1982

La Hermandad Musulmana encabeza un levantamiento en Hama, Siria, que es aplastado por el ejército y se salda con la muerte de miles de personas. Israel restituye a Egipto el resto del Sinaí ocupado. Fuerzas israelíes invaden Líbano. El gobierno de Estados Unidos media para lograr la salida de la OLP de Líbano y la dirección de la OLP

se establece en Túnez. Asesinato del presidente electo de Líbano, Bashir Gemayel. Fuerzas de las Falanges cristianas libanesas matan a hasta 3.000 palestinos y otras personas en Sabra y Chatilla, con el apoyo de las fuerzas armadas israelíes.

1987

El presidente Ben Alí se hace con el poder en Túnez en un golpe de Estado incruento. Comienza la primera Intifada (levantamiento) palestina contra la ocupación israelí (termina en 1993).

1988

Fuerzas iraquíes matan a miles de kurdos en Halabja usando armas químicas y de otro tipo. Termina la guerra Irán-Irak en virtud de la Resolución 598 del Consejo de Seguridad de la ONU. En Irán, miles de presos políticos son ejecutados sumariamente en secreto.

1989

Muere el líder supremo de Irán, ayatolá Jomeini; es sustituido por el ayatolá Ali Jamenei. Los Acuerdos de Taif ponen fin a la guerra civil en Líbano.



Muchos países de la región son víctimas de las luchas internacionales por el poder. El investigador SAID BOUMEDOUHA analiza el peligro que corre nuestro trabajo en Irak de ser manipulado por intereses políticos.

UN TRABAJO PELIGROSO

A lo largo de más de dos decenios, los temidos servicios de seguridad del régimen baasista del presidente Sadam Husein cometieron violaciones de derechos humanos generalizadas. Entre esas violaciones hubo masacres de civiles, especialmente de población kurda en el norte a finales de la década de 1980, con la operación Anfal y el ataque con gas venenoso en Halabja, pero también de población chií en el sur tras la primera Guerra del Golfo, en 1991. En la década de 1980 se ejecutó a miles de personas y decenas de miles desaparecieron durante la guerra entre Irak e Irán (1980-1988).

Especialmente escalofriante fue la visita del hijo de Sadam, Qusay, jefe de las fuerzas especiales, a la prisión de Abu Ghraib en 1998; esta cárcel, de triste fama, está situada a las afueras de Bagdad y albergaba a miles de presos políticos, muchos de ellos condenados a muerte. Qusay expresó su descontento por el estado de la prisión y ordenó ejecutar a todos los condenados a muerte. Fueron ejecutados hasta 2.000 reclusos en lo que se dio en llamar “operación limpieza” de la prisión.

Algunas de estas graves violaciones de derechos humanos, muchas de las cuales constituían crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad, se cometían al mismo tiempo que la población iraquí sufría las consecuencias de las rigurosas sanciones económicas impuestas por la ONU, que al parecer han causado o, al

menos, contribuido a causar la muerte de muchos niños y niñas iraquíes – hasta casi medio millón según algunas fuentes– y de otros civiles.

Por lo general, Sadam Husein no permitía la entrada de Amnistía Internacional en Irak, por lo que obtener información sobre violaciones de derechos humanos era tarea difícil y laboriosa. Nos basamos principalmente en la diáspora iraquí –que incluía a los refugiados–, sobre todo la de Jordania pero también la de Europa. No era posible hablar con personas de contacto dentro del país porque la gente no se atrevía a hablar con extranjeros por miedo a sufrir represalias.

Pese a las dificultades, publicamos numerosos informes, declaraciones y llamamientos urgentes en los que documentábamos tanto la práctica sistemática de violaciones de derechos humanos como casos individuales. Obtuvimos buena respuesta de la diáspora iraquí y siempre hubo interés por parte de los medios de comunicación.

El asunto de las sanciones económicas y sus consecuencias excedía el mandato de Amnistía Internacional en aquel momento; sin embargo, para muchos de nuestros miembros era tan preocupante que argumentaban que debíamos hacer campaña contra ellas. También cundió la inquietud entre la membresía en 1991, cuando el presidente de Estados Unidos, George H. W. Bush, fue retratado esgrimiendo nuestro informe

sobre los abusos cometidos por los iraquíes en Kuwait como para justificar su decisión de ir a la guerra contra Irak en la primera Guerra del Golfo. Por esta razón hubo quienes criticaron el informe y el momento de su publicación, incluso entre nuestra membresía. Pero lo cierto es que habríamos sentado un peligroso precedente si Amnistía Internacional hubiera guardado silencio ante violaciones de derechos humanos tan graves por miedo a que otros pudieran hacer un uso espurio de sus conclusiones.

Nuevas dificultades y problemas surgieron con la guerra de 2003 dirigida por Estados Unidos contra Irak y la posterior ocupación del país. Pero también se observaron sorprendentes similitudes, sobre todo en la naturaleza y el alcance de las violaciones de derechos humanos cometidas por todas las partes. Por ejemplo, la tortura de detenidos por las fuerzas estadounidenses en la prisión de Abu Ghraib en 2003 y 2004, cuyas imágenes escandalizaron al mundo, y la guerra sectaria de 2006-2007, que causó miles de muertes y numerosas desapariciones forzadas.

La guerra y sus consecuencias dieron protagonismo a poderosos líderes y partidos religiosos en Irak. La sociedad se hizo más conservadora y se aprobaron nuevas restricciones especialmente perjudiciales para las mujeres, que también sufrían las consecuencias de una sociedad más violenta en general.

© Rachid Tniouni



Miembros de Amnistía Internacional en Marruecos exigen el fin de la tortura, uno de los focos de atención principales de nuestro trabajo en la región, en 2005.

Aunque ya han pasado más de ocho años desde que Sadam Husein fue derrocado, Irak sigue siendo un lugar sumamente peligroso. Esa es la razón de que Amnistía Internacional todavía no pueda realizar investigaciones de primera mano sobre el terreno, por los riesgos que correrían nuestros equipos y las personas que nos facilitan información. La excepción está en las provincias kurdas del norte, que se han mantenido relativamente al margen del conflicto pero que siguen adoleciendo de una corrupción endémica bajo el dominio de los dos partidos políticos dominantes.

El acceso a información procedente de Irak sigue siendo difícil, aunque ahora es mucho más fácil hablar con personas directamente por teléfono y en general la gente tiene menos miedo de hablar con nosotros o enviar mensajes por correo electrónico. Eso era algo prácticamente inusitado antes de 2003.

Sadam Husein y su gobierno prestaron muy poca atención a lo que las organizaciones internacionales de derechos humanos decían sobre Irak. Resulta preocupante que algunos de los actuales dirigentes del país aparentemente muestren la misma actitud. Aunque eso no nos va a disuadir.



Publicación de informes sobre Egipto (4 informes), Irán (2 informes), Irak (2 informes), Israel, Marruecos, Siria (3 informes). Lanzamiento de campañas sobre Irán (1982), Egipto (1982-1983), Irán (1987).

Mordechai Vanunu fue secuestrado en Italia por agentes israelíes en 1986 y condenado después a 18 años de cárcel por revelar que Israel poseía una industria de armas nucleares. Amnistía Internacional hizo campaña contra los malos tratos a que lo sometieron las autoridades israelíes, incluida su detención en régimen de aislamiento durante los primeros 11 años de su encarcelamiento. Desde su liberación en 2004, Amnistía Internacional ha hecho campaña contra las condiciones draconianas que se le impusieron y que restringen gravemente su libertad de movimiento, expresión y asociación.

© Adam Broomberg & Oliver Chanarin





Algunos gobiernos intentan disuadirnos denegándonos la entrada en el país y haciendo caso omiso de nuestras solicitudes de información. La investigadora DINA EL-MAMOUN reflexiona sobre su trabajo relacionado con Arabia Saudí.

ACABAR CON EL SECRETO

Un entrevistador radiofónico acaba de hacerme dos preguntas sobre Arabia Saudí para las que no tenía una respuesta precisa: ¿por qué ha habido recientemente un incremento de las ejecuciones?, y ¿cuántas personas están condenadas a muerte? Estas preguntas evidencian las dificultades de trabajar sobre un país que no sólo tiene sus puertas cerradas a Amnistía Internacional y otras organizaciones de derechos humanos, sino que además mantiene en la práctica un apagón informativo sobre los “asuntos delicados”. Las dificultades se agravan con la ausencia de una sociedad civil pujante como consecuencia de la asfixiante represión.

No sabemos la razón, pero cada cierto tiempo observamos un aumento de las ejecuciones en Arabia Saudí. Las autoridades no han anunciado ningún cambio de política ni en la legislación. Por tanto, lo único que puede hacer Amnistía Internacional es reconocer ese incremento, reaccionar ante él y dar a conocer sus motivos de preocupación.

Lo que sí sabemos es que hay más de un centenar de personas condenadas a muerte. Sabemos que a muchas de ellas no les permitieron contar con la asistencia de un abogado y, en ciertos casos relacionados con trabajadores migrantes, ni siquiera con un servicio de interpretación en su juicio. Oímos con frecuencia que las confesiones fueron obtenidas mediante tortura o engaño. Y creemos que los casos de los que tenemos conocimiento no son sino la punta del iceberg.

La comunicación con las autoridades saudíes es como una vía de sentido único: casi nunca responden a nuestras preguntas o peticiones. Como si pensarán, equivocadamente, que con su silencio conseguirán disuadirnos. Curiosamente anuncian las ejecuciones, al parecer para “transmitir un mensaje claro” a quienes infringen la ley sobre el castigo al que se

enfrentan, pero al mismo tiempo se niegan a revelar el número de personas condenadas a muerte. ¿Podría darse el caso de que ese número fuera tan elevado que pudiera menoscabar su argumento de disuasión? No lo sabemos, puesto que no está permitido el debate.

El clima de miedo en Arabia Saudí también reduce nuestra capacidad de obtener y verificar información: el temor a sufrir represalias a menudo disuade a la gente de informar sobre abusos contra los derechos humanos. A veces se ponen en contacto con nosotros para decirnos que un familiar lleva meses o años detenido, pero cuando intentamos que nos den más información entran en pánico y guardan silencio o cuelgan el teléfono. Normalmente nos piden que no revelemos los nombres.

Incluso cuando hemos verificado la información, debemos tener mucho cuidado para no poner en peligro a las personas sin darnos cuenta.

Otra dificultad reside en el trabajo relacionado con los castigos judiciales basados en la ley islámica (*sharia*). Arabia Saudí mantiene que defiende la ley islámica, y los activistas que hacen campaña contra los castigos basados en ella corren el riesgo de ser calificados de antiislámicos. Para nosotros es fundamental no fomentar la islamofobia; al mismo tiempo, no podemos sustraernos de plantear nuestros motivos de preocupación en materia de derechos humanos sobre el injusto sistema de justicia saudí. Durante la importante campaña sobre Arabia Saudí en 2000, por ejemplo, intentamos demostrar que introducir mejoras en el sistema de justicia basadas en las normas internacionales de derechos humanos universalmente aceptadas tendría consecuencias positivas para todas las personas que habitan el país.

También debemos tener cuidado para no relegar a los activistas locales ni perjudicar su trabajo. Por ejemplo, las mujeres que están desafiando la

prohibición de conducir en Arabia Saudí afirman que no quieren parecer influidas por círculos extranjeros, así que hemos buscado maneras de resaltar los motivos de preocupación que plantean respetando al mismo tiempo sus deseos.

A pesar de todas estas dificultades, pienso que nuestro trabajo ha contribuido a cambiar la situación durante estas décadas, especialmente en lo que se refiere al conocimiento del atroc historial de Arabia Saudí en materia de derechos humanos y los patrones de abuso en el país. Recuerdo en concreto los casos de dos personas que habían sido condenadas a muerte: Sarah Jane Dematera, trabajadora migrante filipina, y Majda Mustafa Mahir, ciudadana marroquí. La situación de ambas era prácticamente desconocida en el resto del mundo antes de que Amnistía Internacional adoptara sus casos e hiciera campaña enérgicamente en su favor durante años. No sólo fueron indultadas y autorizadas a volver a casa, sino que en el caso de Majda también recibimos respuesta de las autoridades, algo ciertamente excepcional.

Pienso también que hay una luz al final de este túnel tan largo y oscuro. Cuando empecé a trabajar sobre Arabia Saudí hace 11 años, no había ninguna ONG de derechos humanos en el país, no había personas que se consideraran activistas de derechos humanos, y los medios de comunicación rara vez mencionaban las violaciones de derechos humanos. Ahora conocemos a activistas y también a personas que están creando organizaciones no gubernamentales y, a pesar de la censura oficial, los informes sobre violaciones de derechos humanos empiezan a tener cabida en los medios impresos. La sensibilización sobre los derechos humanos también es mayor que nunca, y algunas personas están rompiendo la barrera del miedo para denunciar los abusos y la discriminación.

1990-1999



1990

Proclamación de la República de Yemen unificada. Irak invade y se anexiona Kuwait.

1991

Primera guerra del Golfo (Operación Tormenta del Desierto), en la que una coalición internacional liderada por fuerzas de Estados Unidos expulsa a Irak de Kuwait en el plazo de semanas. Fuerzas iraquíes

reprimen brutalmente las rebeliones de chiíes en el sur y de kurdos en el norte de Irak; se establecen zonas de exclusión aérea en el norte y el sur de Irak; y los kurdos establecen una entidad semiautónoma en las tres provincias kurdas. Comienza un alto el fuego supervisado por la ONU en el Sáhara Occidental, con el despliegue de la Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum del Sáhara Occidental (MINURSO). El Frente Islámico de Salvación gana la primera vuelta de las primeras elecciones multipartidistas

en Argelia; el gobierno cancela la segunda vuelta y declara el estado de excepción, que desencadena una larga guerra civil.

1993

Se firma la Declaración de Principios de Oslo (“acuerdos de Oslo”); Israel y la OLP acuerdan el reconocimiento mutuo. Estalla la guerra civil entre los principales partidos kurdos en la región del Kurdistan iraquí.

1994

Las fuerzas israelíes se retiran de Jericó y la ciudad de Gaza en cumplimiento de los acuerdos de Oslo. Tratado de paz Israel-Jordania. Isaac Rabin, Simón Peres y Yaser Arafat reciben el Premio Nobel de la Paz.

1995

Firma del acuerdo Oslo II; se concede a la Autoridad Nacional Palestina un control limitado en ciudades importantes de Cisjordania y la Franja de Gaza. Estados Unidos impone sanciones a Irak.

AHMED KARAUD fue preso de conciencia en Túnez en la década de 1970. Tras su liberación, pasó a constituir el primer Grupo de Amnistía Internacional en el país. Ahora dirige nuestra oficina en Beirut, Líbano.

EL PODER DE LA SOLIDARIDAD



Lugar: Celda núm. 14, Sector E –régimen de aislamiento–, Prisión de Civiles de la ciudad de Túnez (Túnez). Fecha: 24 de agosto de 1974.

Llevaba siete meses en régimen de aislamiento. Antes había pasado seis semanas detenido en dependencias de los servicios de Seguridad del Estado (*Idarat Salamát Amnel Dawla*), parte de la policía política del Ministerio del Interior tunecino. Me detuvieron junto a varios cientos de mis camaradas por pertenecer a la organización política izquierdista Perspectives Tunisiennes. Ser de cualquier organización política que no fuera el partido oficial Destour (o Partido Liberal Constitucional) se castigaba con la cárcel en virtud de una serie de acusaciones falsas, como conspiración contra la seguridad del Estado o “difundir rumores” o “injuriar” al presidente y a otras personalidades de la nación.

Se abre la puerta de la celda. Un preso me da mi ración de comida y un guardia me entrega una carta. Es la primera que recibo en prisión.

Escrita a máquina y en francés, la envían el señor y la señora Spaans, de La Haya, ¡Países Bajos! Dicen que son miembros de Amnistía Internacional, que conocen mi caso y que están haciendo lo posible para que mejoren mis condiciones de reclusión. La alegría que sentí no se puede expresar con palabras. Ya no estaba solo en mi aislamiento.

¡Personas que ni siquiera estaban en mi país seguían mi caso!

Esa noche, cuando los guardias cerraron el sector de aislamiento, que es cuando los internos hablan entre sí y ponen información en común de diversos modos, conté a mis compañeros que había recibido una carta de los Países Bajos. Supe entonces que ellos también las habían

recibido, de Suecia, Dinamarca y Reino Unido. Contemplando la luna llena a través de los barrotes de la ventana de mi celda, como siempre hacía esas noches, compartí mi carta con la luna. Compartí mi alegría y el fin de mi soledad.

Aquella noche de agosto de 1974 fue el comienzo de un viaje para toda la vida con Amnistía Internacional.

Me liberaron en 1979 y, junto con mis camaradas, los ex presos de conciencia Nour Eddine Ben Kheder y Ahmed Bin Othman Raddawi, y otros defensores de los derechos humanos, establecimos el primer Grupo de Amnistía Internacional en Túnez.

Unirme a Amnistía Internacional ha abierto nuevos horizontes en mi vida, como en la de tantos hombres y mujeres de todo el mundo que comparten su dedicación a apoyar a los oprimidos sin tener en cuenta su religión, idioma, nacionalidad o condición social.

En mis años de miembro de Amnistía Internacional Túnez, he conocido a muchas personas entregadas que no cejaban en el empeño de defender y promover los derechos humanos. Nunca olvidaré a la mujer neerlandesa de 70 años que escribió sin parar durante dos decenios al presidente de Siria, Hafez el Asad, para pedirle la libertad de los presos sirios y árabes recluidos en la espantosa prisión de Tadmur. Nunca obtuvo respuesta.

Tampoco olvidaré al difunto Gerson GuKonu, de Togo, director de nuestro equipo de desarrollo para África, quien durante años luchó para que Amnistía Internacional estableciera su presencia en Túnez y otras partes de África y así los hombres y mujeres de la región pudieran unirse a la organización con la misma facilidad que los europeos o los norteamericanos.

“Desde la celda de una cárcel en Túnez hasta los confines del planeta”: Ahmed Karaoud (centro) con unas compañeras, Beirut.

Ni olvidaré a Ana Cristina Torrealba, directora de la Corporación Parque por la Paz Villa Grimaldi de Chile, que me inició en el historial de tortura del país en los años de Pinochet.

Con la ayuda de muchos activistas valientes, hemos conseguido dar mayor visibilidad a Amnistía Internacional y hacer que su voz se escuche mejor en Marruecos, Argelia, Irak, Bahrein, Arabia Saudí, Túnez, Siria, Irán, Egipto y otros países de Oriente Medio y el Norte de África.

Desde 2002, mis compañeros de la Oficina Regional para Oriente Medio y el Norte de África en Beirut y yo nos hemos esforzado en empoderar y apoyar a los defensores y defensoras de los derechos humanos y en desarrollar la educación en derechos humanos en la región. Hemos organizado sesiones de formación sobre cómo hacer el seguimiento de los abusos contra los derechos humanos y combatir la violencia contra las mujeres, y hemos desarrollado un programa especializado de educación en derechos humanos en árabe que se imparte dos veces al año. También inauguramos un sitio web, en árabe y en inglés, para contribuir a difundir la cultura de los derechos humanos en la región y ofrecer a los activistas herramientas prácticas para apoyar su labor en ese ámbito.

La carta que recibí el 24 de agosto de 1974 puso fin a mi soledad y me introdujo en esta gran familia y esta gigantesca red. Desde aquella celda de una cárcel tunecina hasta los confines del mundo, nuestra única misión es defender la dignidad humana.

1996
Israel ataca Líbano y mata al menos a 150 civiles.

1997
El sultán Qaboos de Qatar decreta que las mujeres pueden votar y presentarse a las elecciones al Consejo Consultivo.

1999
Protestas estudiantiles masivas en Irán. El emir de Kuwait suspende la Asamblea Nacional.



Publicación de informes sobre Argelia, Irán, Jordania, Marruecos, incluido el Sáhara Occidental (2 informes) y mujeres en Oriente Medio. Lanzamiento de campañas sobre Marruecos, incluido el Sáhara Occidental (1990), Kuwait/Irak (1990-1991).

Antoinette Chahin, libanesa que estuvo condenada a muerte, en el centro de la imagen en una protesta contra la pena de muerte en Suiza, en febrero de 2010. Fue detenida, torturada y condenada a muerte en enero de 1997 por un asesinato que no cometió. Amnistía Internacional hizo campaña en su favor, y finalmente fue juzgada de nuevo y, en 1999, absuelta.





© Amnesty International (Photo: Mark Allan)

UNA BATALLA, MUCHOS FRENTES

Las dificultades que encuentran las mujeres para ejercer sus derechos no son las mismas en toda la región, afirma **HASSIBA HADJ SAHRAOUI**, directora adjunta del Programa Regional para Oriente Medio y el Norte de África de Amnistía Internacional.

Este año, dentro de ese coro multitudinario de personas que reclamaban sus derechos y libertades fundamentales en toda la región, la voz de las mujeres pudo oírse fuerte y clara.

Estas mujeres estuvieron en pie de igualdad junto a los hombres durante las revueltas populares: saliendo a la calle, encabezando manifestaciones, protestando, recibiendo golpes y siendo objeto de detención; y, de paso, rompiendo barreras sociales impuestas durante decenios.

En esos momentos parecía que las mujeres estaban ocupando al fin el lugar que en justicia les corresponde como participantes de pleno derecho y en pie de igualdad en la escena social y política.

Pero sólo eran momentos transitorios. En Egipto y Túnez, las mujeres pronto se vieron excluidas de los nuevos procesos de transición y menospreciadas o en peligro de perder algunas de las conquistas realizadas en décadas pasadas, de manera que siguieron enfrentándose a una vida de desigualdad y discriminación sistémicas como el resto de las mujeres de la región.

Contrariamente a la impresión general, no todos los problemas que afrontan las mujeres en la región se derivan de las interpretaciones represivas de las enseñanzas islámicas. Las dificultades que encuentran las mujeres para ejercer sus derechos varían notablemente de un país a otro y tienen que ver también con factores como el origen étnico, la filiación religiosa y las circunstancias económicas, así como con las actitudes socioculturales predominantes.

Por ejemplo, las restricciones sobre la indumentaria de las mujeres pueden variar sensiblemente. En Irán y Arabia Saudí, las mujeres están obligadas por ley a llevar el pañuelo (hiyab) y se exponen a ser castigadas si no lo hacen y, en algunos casos, si no se cubren también el rostro. En cambio, en Egipto, Túnez y Siria está prohibida la entrada en edificios públicos a las mujeres que lleven el velo integral (nicab).

Amnistía Internacional defiende el derecho de las mujeres a decidir por sí mismas cómo vestir, y su libertad para hacerlo sin miedo a ser sancionadas.

La extensión y el grado de discriminación contra las mujeres, tanto en la legislación como en la práctica, también varía notablemente de un país a otro. Túnez, por ejemplo, tiene un Derecho de Familia relativamente progresista, pero en otros muchos países de la región la legislación discrimina de manera significativa a las mujeres en relación con el matrimonio, el divorcio, la custodia de los hijos y la herencia. En Arabia Saudí, las mujeres ni siquiera están protegidas por un derecho familiar codificado.

Como los problemas son diferentes, también lo son las reivindicaciones y las campañas en favor de la igualdad y los derechos. En Egipto, las mujeres vienen defendiendo su derecho a participar en pie de igualdad en el proceso político y de reforma en curso, así como en las decisiones sobre el futuro de su país. En cambio, en Arabia Saudí reivindican mayor independencia de la custodia de los hombres y el fin de la prohibición de conducir impuesta a las mujeres.

El papel de la mujer y su condición en la región suele considerarse un asunto sumamente delicado

que no debería formar parte del mandato de ninguna organización internacional de derechos humanos. Pero nuestro trabajo sobre los derechos de las mujeres se basa en las obligaciones internacionales contraídas por los Estados. Somos conscientes de la necesidad de avanzar con cuidado y adaptar nuestras campañas para que reflejen las demandas locales de las mujeres. Sea como sea, nuestra prioridad siempre ha sido proteger y apoyar a quienes defienden los derechos de las mujeres. Por ejemplo, hemos intentado que la Campaña por la Igualdad de las Mujeres en Irán tenga mayor resonancia internacional. Desde 2006, este movimiento de base ha perseguido el objetivo de reunir un millón de firmas para reclamar el derecho de las mujeres a la igualdad ante la ley. Muchas de sus activistas, como Mahboubeh Karami y Alieh Aghdam-Doust, han sufrido detención arbitraria y prisión. Seguimos pidiendo la liberación inmediata y sin condiciones de estas presas de conciencia y de otras personas a las que consideramos como tales, y que se les permita continuar con sus actividades legítimas.

También documentamos leyes y prácticas discriminatorias que afectan a las mujeres de la región y hacemos campaña contra ellas. La violencia contra las mujeres es un problema común y generalizado cuyas verdaderas dimensiones no se pueden calcular debido a que esa clase de violencia suele estar rodeada de secreto. Nuestra investigación demuestra que las leyes discriminatorias perpetúan la ausencia de protección jurídica, económica y social de las mujeres. Hemos propuesto y defendido recomendaciones concretas ante varios gobiernos de la región para promover los derechos de las mujeres y su protección, y seguiremos haciéndolo.

En estos momentos históricos para la región, estamos decididos a lograr que los derechos de las mujeres sigan ocupando un lugar predominante en la agenda política. Son un elemento imprescindible para que de las recientes protestas y revueltas se derive un futuro mejor para toda la población de Oriente Medio y el Norte de África.

© Amnistía Internacional



En toda la región, las mujeres se enfrentan a diferentes desafíos en la lucha por sus derechos. Taller de Amnistía Internacional sobre los derechos de las mujeres en Marruecos, marzo de 2003.

2000-2010



2000

Las tropas israelíes se retiran del sur de Líbano y ponen fin a 18 años de ocupación. Muere el presidente de Siria, Hafez al Asad, y le sucede su hijo Bashar: el relajamiento parcial de la represión política da lugar a la efímera "Primavera de Damasco". El prolongado descontento palestino con el proceso de paz de Oslo estalla en la segunda

Intifada (de Al Aqsa) contra la ocupación israelí.

2001

Los ataques del 11 de septiembre en Nueva York y Washington DC y la "guerra contra el terror" del gobierno de Estados Unidos impulsan a varios gobiernos de Oriente Medio y el Norte de África a incrementar la represión en nombre de la seguridad y a colaborar en detenciones secretas y tortura en virtud del programa de entregas secretas del gobierno estadounidense.

2002

Bahréin se convierte en monarquía constitucional. La Resolución 1397 del Consejo de Seguridad de la ONU respalda un Estado palestino independiente y la reanudación de negociaciones. Tropas israelíes invaden importantes ciudades de Cisjordania tras los ataques de grupos armados palestinos. Israel comienza la construcción de la valla/muro en Cisjordania. 2003 Fuerzas de Estados Unidos invaden Irak y

rápido derriban el gobierno de Saddam Husein. El gobierno de Estados Unidos hace pública una "hoja de ruta" para la paz entre israelíes y palestinos. Shirin Ebadi, abogada y activista de los derechos humanos iraní es galardonada con el Premio Nobel de la Paz. 300 intelectuales de Arabia Saudí firman una petición para reclamar reformas.

2004

Cientos de personas mueren durante el asedio militar estadounidense de Faluya, Irak. Una importante operación militar israelí en la



UN MOSAICO INESTABLE

La lucha por los derechos de las minorías atraviesa fronteras en una región diversa e inestable, afirma la investigadora **ANN HARRISON**.

El mapa de Oriente Medio y el Norte de África es un vestigio del pasado colonial de la región y una prueba de su inestable presente. Muestra fronteras que dividen comunidades, a veces incluso familias, y países con un mosaico de culturas, etnias y religiones.

La población mayoritariamente árabe de la región se entremezcla con la amaziguita en el Norte de África y con la kurda en Irak, Irán y Siria, así como en Turquía. Hay turcos en Siria, Irak e Irán, y en Irán también residen azerbaiyanos, árabes, baluchis y otras muchas comunidades minoritarias.

Aunque predominan los musulmanes —chiíes, sunníes y otros—, también hay extensas comunidades cristianas, con confesiones muy diversas, así como judíos, bahaíes, drusos y miembros de la comunidad religiosa ahl-e haq. La lista es larga.

Algunas de estas minorías están enfrentadas a los gobernantes de sus respectivos países. Otras están expuestas a sufrir abusos contra sus derechos humanos debido a arraigadas actitudes de desconfianza y hostilidad hacia sus miembros.

La naturaleza de los abusos varía de un país a otro. Algunos han sido extremadamente graves. El mundo fue testigo de la brutal represión del pueblo kurdo en Irak cuando las fuerzas de Sadam Husein emplearon armas químicas para atacar la localidad de Halabja en 1988 y causaron la muerte de miles de civiles. Durante la llamada Operación Anfal, a finales de la década de 1980, las fuerzas iraquíes atacaron y destruyeron unas 4.000 localidades kurdas, causando la muerte de miles de personas. Decenas de miles fueron objeto de desaparición forzada: Amnistía Internacional consiguió reunir los nombres de unas 17.000, y detrás de cada una había una historia de

abusos flagrantes y suplicio familiar.

En Kuwait fueron los refugiados palestinos quienes sufrieron las peores consecuencias de la ira kuwaití tras la invasión iraquí en 1990. Nuestro equipo visitó Kuwait y documentó homicidios, tortura y desapariciones de palestinos, a los que algunos kuwaitíes acusaban de colaboración con los invasores iraquíes.

En fechas más recientes, cuando Amnistía Internacional amplió su mandato para incluir el derecho a no sufrir discriminación y empezó a centrar la atención en la realización de los derechos (además de oponerse a su

políticos, lingüísticos y culturales.

No siempre son las autoridades del Estado quienes cometen más actos violentos contra las minorías. Egipto ha sufrido repetidas oleadas de violencia en las que hubo ataques contra la comunidad copta del país. Los coptos se han quejado en reiteradas ocasiones de que las autoridades no hacen lo suficiente para protegerlos o procesar a sus agresores.

En Israel, la discriminación contra las minorías no judías está establecida por ley y en la práctica. Un ejemplo es la política de demolición de viviendas construidas sin permiso, algo imposible

Los trabajadores migrantes representan un gran porcentaje de la población activa en muchos Estados del golfo Pérsico. Desesperados por escapar de la pobreza, están prácticamente indefensos frente a los abusos. Las mujeres empleadas en el servicio doméstico nos han hablado de abusos sexuales, agresiones y malos tratos espantosos a manos de sus empleadores. Nuestro trabajo sobre la pena de muerte en Arabia Saudí, por ejemplo, ha puesto de relieve una y otra vez que los trabajadores migrantes tienen más probabilidades de ser condenados a muerte y ejecutados que los ciudadanos saudíes. En Libia, el conflicto actual ha tenido consecuencias especialmente graves para este colectivo, miles de cuyos miembros han huido mientras que otros han sido atacados.

También hemos empezado a trabajar sobre asuntos de derechos humanos relacionados con la comunidad de lesbianas, gays, bisexuales y personas transgénero en la región, que se enfrentan a una grave situación de discriminación y represión, y a veces incluso a la pena de muerte. Las presiones han sido tan acuciantes que aún no han tenido ocasión de encontrar un lenguaje común para definir sus identidades en sus propios términos y formar una comunidad con una voz común. Eso entraña un peligro real para nosotros: aunque hemos trabajado sobre casos de personas perseguidas por su sexualidad, rara vez hemos tenido oportunidad de trabajar con grupos o activistas representativos para promover un llamamiento global en favor de los derechos de lesbianas, gays, bisexuales y personas transgénero en la región. Es de esperar que esto cambie con el tiempo.



Miembros de Amnistía Internacional en Filipinas en el exterior de la embajada de Arabia Saudí en Manila, junio de 2000. Los trabajadores migrantes del sur y el este de Asia constituyen una gran proporción de la mano de obra en los Estados del golfo Pérsico, y muchos son vulnerables a abusos.

violación), también se extendió el alcance del trabajo sobre los asuntos concretos que afectan a las minorías.

Por ejemplo, en Irán, donde hasta la mitad de la población pertenece a minorías étnicas, las leyes y prácticas discriminatorias limitan su acceso a la vivienda, el agua y los servicios de saneamiento así como sus oportunidades de empleo, y les niegan el pleno disfrute de sus derechos

de obtener para los ciudadanos palestinos de Israel. Hemos seguido atentamente la situación en la región de Negev, donde viven entre 60.000 y 70.000 beduinos repartidos por más de 40 localidades “no reconocidas”. Están privados de reconocimiento y de servicios básicos y las viviendas edificadas en esas poblaciones se consideran ilegales y siguen siendo objeto de destrucción.

ciudad de Rafá, en el sur de Gaza, destruye cientos de viviendas. Estados Unidos entrega la soberanía iraquí al Gobierno Provisional de Irak del primer ministro Iyad Alawi. Israel hace caso omiso de la orden de la Corte Internacional de Justicia de dismantelar la valla/muro e indemnizar a las víctimas. Se intensifican los combates en Irak entre fuerzas de Estados Unidos y el clérigo chií Moqtada al Sadr. En Yemen, fuerzas gubernamentales matan al clérigo disidente Hussein al Houthi, lo que intensifica la

revuelta en el norte. Muere Yaser Arafat.

2005

Mahmud Abás es elegido presidente de la Autoridad Nacional Palestina. Asesinato del ex primer ministro libanés Rafic Hariri. Manifestaciones masivas contra el gobierno en Egipto. Las fuerzas sirias se retiran de Líbano. Todos los colonos judíos salen de la Franja de Gaza. Los iraquíes votan por una nueva Constitución y después por el primer gobierno desde la invasión liderada por Estados Unidos.

2006

Hamás vence en las elecciones legislativas palestinas, poniendo fin a 40 años de dominio de Fatah-OLP; los países donantes suspenden su ayuda como respuesta. En Irak, un ataque con bombas en el santuario chií de Samarra desencadena una oleada de violencia sectaria. Las mujeres votan por primera vez en Kuwait, en las elecciones municipales. Fuerzas israelíes atacan a Hezbolá en Líbano y causan cientos de muertes. El Consejo de Seguridad de la ONU

impone sanciones a Irán. Sadam Husein es ejecutado después de un juicio en Irak. La ONU dice que 34.000 civiles murieron en actos violentos en Irak durante el año.

2007

Graves enfrentamientos en el campo de refugiados palestino de Nahr el Bared, Líbano, entre el ejército libanés y el grupo armado Fatah al Islam. El Consejo de Seguridad de la ONU establece un tribunal para juzgar a las personas acusadas de asesinar al ex primer ministro de

UNA REGIÓN SUBLEVADA

A principios de 2011, la población de Oriente Medio y el Norte de África pareció levantarse al unísono para reclamar muchos de los derechos por los que Amnistía Internacional lleva décadas haciendo campaña. Nuestros equipos viajaron a los puntos conflictivos cuando fue posible e informaron sobre el terreno para difundir sin demora nuestras conclusiones y movilizar a nuestra membresía en todo el mundo.



© REUTERS/Zohra Bensemra

BAHRÉIN

El 14 de febrero, la concentración de miles de personas en el centro de Manama fue el desencadenante de un movimiento multitudinario a favor de reformas. Se dispersó a los manifestantes con violencia, primero en febrero y, con mayor contundencia, el 15 de marzo, tras la llegada al país de refuerzos militares saudíes; se practicaron cientos de detenciones, en medio de acusaciones de tortura, y algunas personas fueron juzgadas ante un tribunal militar especial. Sendas delegaciones de Amnistía Internacional viajaron en dos ocasiones a Bahrein para investigar presuntos abusos cometidos por las fuerzas gubernamentales contra algunos manifestantes.

17 DE MARZO

Publicamos *Sangrando pero incólumes. Violencia estatal injustificada contra manifestantes bahreiníes*.

12 DE JUNIO

Ayat al Qarmezí, de 20 años, poeta y estudiante, ha sido condenada hoy por un tribunal de Manama; la detuvieron en marzo por leer un poema en una

concentración por la reforma. Según informes, fue torturada.
Alerta informativa de Amnistía Internacional

EGIPTO

Millones de egipcios salieron a la calle durante la "Revolución del 25 de enero" y expulsaron del poder al presidente Hosni Mubarak en sólo 18 días, poniendo fin a un régimen que había

gobernado durante 30 años bajo un estado de excepción permanente. Dos investigadores de Amnistía Internacional que habían viajado a Egipto estuvieron casi dos días detenidos bajo la custodia de las autoridades.

3 DE FEBRERO

Estábamos entrevistando a un hombre que había perdido a su hijo de 16 años en los recientes disturbios cuando nos llegó la noticia de la detención de nuestros compañeros [...].

Equipo de investigación de Amnistía Internacional en El Cairo.

19 DE MAYO

Publicamos el informe *Egypt rises: Killings, detentions and torture in the "25 January Revolution"*.

LIBIA

A mediados de febrero estallaron las primeras protestas en todo el país contra el gobierno del coronel Muamar al Gadafi, que reaccionó poniendo en marcha una dura campaña de represión. Las fuerzas de oposición no tardaron en tomar el control de muchas ciudades y se estableció un gobierno de oposición en Bengasi. A medida que la contraofensiva militar de las autoridades libias cobraba ímpetu, la comunidad internacional se fue implicando cada vez más. El 17 de marzo, el Consejo de Seguridad de la ONU remitió la situación de Libia al fiscal de la Corte Penal Internacional. El 19 de marzo, fuerzas extranjeras iniciaron los bombardeos aéreos contra las fuerzas del coronel Gadafi con el propósito declarado de proteger a la población civil. En junio continuaban los bombardeos y cientos de libios habían perdido la vida, más de un millón de personas habían abandonado el país y el resultado del conflicto seguía siendo incierto.

24 DE MARZO

Hanan, madre de seis hijos, me mostró el dormitorio destruido en el que dormía junto a tres de sus hijos cuando un cohete atravesó el techo el pasado sábado por la mañana [...].

Investigadora Donatella Rovera, Bengasi

18 DE ABRIL

Acabamos de pasar cuatro días más de bombardeos incesantes de las fuerzas del coronel Gadafi. [...] Encontré bombas de racimo esparcidas por todas partes [...].

Donatella Rovera, Misrata

13 DE MAYO

Es justo decir que hay un estado de negación en lo referente a los aspectos menos agradables de la situación posterior al 17 de febrero en el este de Libia, en particular la conducta de algunos combatientes de la oposición [...].

Investigadora Donatella Rovera, Bengasi

18 DE MAYO

Llegamos a Misrata. [...] Los efectos de un asedio de dos meses y de fuertes bombardeos y combates eran visibles y palpables en cada barrio, cada calle y cada casa [...].

Equipo de investigación de Amnistía Internacional en Misrata

2000-2010

Libano Rafic Hariri. Tras la intensificación del conflicto entre Hamás y Fatah, Hamás asume el control de Gaza. Las autoridades de Estados Unidos intentan relanzar las negociaciones entre Israel y la Autoridad Nacional Palestina en la conferencia de Annapolis. Las fuerzas militares del Reino Unido se retiran del sur de Irak.

2008

Israel lanza una operación militar de 22 días en Gaza contra Hamás; mueren unos 1.400

palestinos, entre ellos unos 300 menores de edad, y tres civiles israelíes.

2009

Estallan protestas multitudinarias en Irán tras la proclamación de Mahmud Ahmadineyad como ganador de las elecciones presidenciales; sigue una represión masiva contra miembros y simpatizantes del opositor Movimiento Verde. En Irak, las tropas de Estados Unidos entregan las cárceles a las fuerzas iraquíes.

Fuerzas yemeníes y saudíes en conflicto con rebeldes en el norte de Yemen. La Misión de Investigación de la ONU sobre el Conflicto de Gaza de 2008-2009 acusa a grupos armados israelíes y palestinos de crímenes de guerra.

2010

El gobierno de Yemen firma un alto el fuego con los rebeldes en el norte. Ningún partido obtiene una mayoría clara en las elecciones parlamentarias de Irak, lo que provoca un

impasse político de varios meses. Fuerzas israelíes toman por asalto la embarcación *Mavi Marmara*, parte de una flotilla que pretendía romper el bloqueo de Gaza, y matan a nueve personas. Las últimas tropas de combate de Estados Unidos salen de Irak. Fuerzas de seguridad marroquíes asaltan un campamento de protesta en el Sáhara Occidental, lo que desencadena protestas.

SIRIA

Las tímidas protestas de febrero dieron paso a protestas multitudinarias y generalizadas a partir de mediados de marzo, cuando las autoridades reprimieron brutalmente una manifestación en la ciudad meridional de Deraa. Conforme se intensificaban las protestas, también aumentó la represión del Estado. En junio se recibían informes casi a diario sobre homicidios ilegítimos de manifestantes y de personas que asistían al entierro de manifestantes muertos, y miles de sirios huyeron a Líbano y Turquía.

📞 ABRIL

Unos 165.000 miembros y activistas de Amnistía Internacional firmaron una petición dirigida al presidente de Siria, Bachar el Asad, para que pusiera fin a la masacre y respetara el derecho de los sirios a protestar pacíficamente.

📅 3 DE JUNIO

Es soldado, tiene 21 años y es analfabeto. Pero a este joven no le hace falta leer y escribir para saber que disparar contra manifestantes pacíficos por las fuerzas gubernamentales está mal. [...] Habló conmigo con la condición de que no diera a conocer su nombre.

Investigadora Cilina Nasser, Wadi Jaled, norte de Líbano

📅 13 DE JUNIO

Entré en el hospital. [...] Tres hombres sirios, todos de la zona de Jisr al Shughur, habían resultado heridos en los recientes enfrentamientos con las fuerzas de seguridad. [...] Notaba su inquietud cada vez que se abría la puerta [...].

Investigador Neil Sammonds, frontera de Turquía y Siria

TÚNEZ

El 17 de diciembre de 2010, Mohamed Bouazizi se prendió fuego para protestar por el desempleo, la pobreza y la humillación por parte de las autoridades. Su protesta fue el detonante de una sublevación que, en sólo tres semanas, hizo caer al presidente Ben Alí y su corrupto y represivo régimen que había durado 23 años, y desencadenó una ola de protestas en toda la región. Nuestro equipo fue testigo presencial de los acontecimientos.

📅 15 DE ENERO

Desde el mismo momento de mi llegada [...] me di cuenta de que Túnez era un país diferente. A diferencia de visitas anteriores, no nos siguieron las fuerzas de seguridad desde el aeropuerto [...].

De la investigadora Diana Eltahawy, en su blog desde Túnez

📅 1 DE MARZO

Publicamos el informe *Túnez se subleva: Violencia estatal durante las protestas antigubernamentales*.

📅 31 DE MARZO

En las últimas semanas y meses, miles de tunecinos, sobre todo hombres jóvenes, se han visto abandonados a su suerte en esta pequeña isla tras salir de un Túnez sacudido por la pobreza desde que comenzaron los disturbios allí [...].

De la activista Charlotte Phillips, en su blog desde la isla de Lampedusa, Italia.

YEMEN

En el país más pobre de la región, las manifestaciones multitudinarias se han sucedido desde enero de 2011 a pesar de la violenta represión y las detenciones masivas. El 5 de junio, el presidente Alí Abdulá Salé, que llevaba más de 30 años en el poder, fue trasladado a Arabia Saudí para recibir tratamiento por las lesiones sufridas durante el asalto al palacio presidencial; no estaba claro si volvería alguna vez en calidad de presidente.

📞 18 DE MARZO

Empezaron a disparar desde varios edificios a la vez y continuaron durante más de media hora.

Activista de derechos humanos yemení en una llamada telefónica a Amnistía Internacional durante un ataque contra un campamento de protesta en Saná; según informes, el ataque causó decenas de muertos.

📅 6 DE ABRIL

Publicamos *Moment of truth for Yemen*.

EN OTROS LUGARES DE LA REGIÓN

En **Argelia**, las protestas comenzaron el 12 de febrero e impulsaron al gobierno a levantar el estado de excepción, que había estado en vigor durante 19 años, y a prometer otras reformas. Desde entonces, las autoridades han reprimido las protestas aunque han introducido algunas reformas. En **Irán**, los manifestantes llenaron las calles de muchas ciudades el 14 de febrero; era la primera vez desde la brutal represión de las protestas después de las controvertidas elecciones presidenciales de junio de 2009. De nuevo, la respuesta fue la represión. En **Irak**, decenas de miles de personas se manifestaron desde principios de febrero contra la falta de servicios básicos, el desempleo y la corrupción endémica, y a favor de más derechos civiles y políticos. Las fuerzas de seguridad reaccionaron haciendo uso excesivo de la fuerza, y causaron muertes y lesiones entre los manifestantes.

En **Jordania**, manifestaciones en gran medida pacíficas impulsaron al rey a destituir al gobierno y a introducir algunas reformas. En **Marruecos** se han sucedido las manifestaciones desde el 20 de febrero, y el resultado ha sido la convocatoria de un referéndum nacional sobre las reformas propuestas. En los **Territorios Palestinos Ocupados** hubo protestas esporádicas contra las autoridades en febrero. En **Omán**, las protestas pacíficas han dado lugar a algunas reformas pero también se han encontrado con la violencia policial. En **Arabia Saudí**, las protestas programadas a comienzos de 2011 llevaron a las autoridades a anunciar subsidios para los ciudadanos por valor de unos 127.000 millones de dólares estadounidenses. La comunidad minoritaria chií siguió haciendo protestas esporádicas; las amenazas recibidas, junto a la movilización masiva de efectivos de seguridad, impidieron que se celebrara el previsto "Día de la ira" el 11 de marzo. Se ha detenido a cientos de personas en relación con las protestas; muchas están recluidas sin cargos. En los **Emiratos Árabes Unidos**, el gobierno detuvo a activistas de la sociedad civil y tomó el control de cuatro ONG.

Amnistía Internacional pidió repetidamente a los gobiernos de estos y otros países que permitieran las protestas pacíficas y se abstuvieran de emplear la violencia y otras formas de represión contra los manifestantes.

Para leer más materiales de nuestros equipos sobre el terreno, visiten los blogs de Amnistía Internacional en livewire.amnesty.org.

Pueden emprender acciones en www.amnesty.org/es/activism-center.

Todos nuestros informes están disponibles, por número de índice, en nuestro sitio web www.amnesty.org.

En la otra página: Manifestación contra el presidente tunecino, Zin el Abidín Ben Alí, en Túnez.



Publicación de informes sobre Arabia Saudí, Egipto, Irak, Irán, Israel/Territorios Palestinos Ocupados/Autoridad Nacional Palestina, Líbano, Túnez. Lanzamiento de las campañas "No más violencia contra las mujeres" (países del Consejo de Cooperación para los Estados Árabes del Golfo Pérsico, Irak, Israel/Territorios Palestinos Ocupados, Arabia Saudí); Contra el Terror, Justicia (Egipto, golfo Pérsico y península Arabiga, Arabia Saudí, Yemen); y Exige Dignidad (asentamientos precarios en Egipto).

Miembros de Amnistía Internacional y otros activistas se manifiestan en Suiza en noviembre de 2010 contra la ejecución prevista por lapidación de Sakineh Mohammadi Ashtiani en Irán. Fue declarada culpable del "delito" de "adulterio" en 2006. Después de una campaña en todo el mundo de muchas organizaciones, su ejecución fue suspendida indefinidamente, aunque continúa en el corredor de la muerte, posiblemente cumpliendo una condena de cárcel por su participación en el asesinato de su esposo.



© Susanne Keller



1

1. Amnistía Internacional en Kuwait en una feria del libro anual, diciembre de 1992.

2. “No más violencia contra las mujeres”: Amnistía Internacional en Kuwait lanza la campaña, marzo de 2004.

3. Conmemoración del 50 aniversario de la Declaración Universal de Derechos Humanos en el festival de los derechos humanos, Casablanca, Marruecos, junio de 1998.

4. Conmemoración del 50 aniversario de Amnistía Internacional en París, Francia, mayo de 2011.

5. Una nueva generación de defensores y defensoras de los derechos humanos: Primer Foro Regional de la Juventud de Oriente Medio y el Norte de África de Amnistía Internacional, Bouznika, Marruecos, septiembre de 2002.



2



3



4



5



6



7

6. Miembros de Amnistía Internacional en Suiza se manifiestan contra la ejecución de la iraní de origen azerbaiyano Sakineh Ashtiani, que fue condenada en 2006 a morir lapidada por “adulterio estando casada”. Berna, 3 de noviembre de 2010.

7. Miles de personas en todo el mundo se congregaron para exigir respeto por los derechos humanos en Oriente Medio y el Norte de África en el día de acción global de Amnistía Internacional. Londres, Reino Unido, 12 de febrero de 2011.